

EL MUNDO, 30 DE ABRIL DE 2008

Gran Pacto del Agua

JOSÉ LUIS RUBIO
PREMIO REY JAIME I

<http://www.uv.es/~jlrubio/>

Cuando las barbas de tu vecino veas podar, pon las tuyas a remojar. Es el viejo refrán castellano que resulta muy aleccionador en el tema del agua. Lo que está ocurriendo en Cataluña nos puede ocurrir también a nosotros en cualquier momento.

Para poner nuestras barbas a remojar primero hay que tener agua disponible, posteriormente, para un servicio habitual hay que asegurar recursos a largo plazo. Es decir, y siguiendo el símil del refrán, habría que adoptar ahora medidas inmediatas y, también abordar iniciativas con un horizonte dilatado.

En cualquier caso hay que actuar.

El agua es un recurso simplemente vital. El agua es como la llave de oro que abre todas las cerraduras de la vida, del bienestar y del progreso. Sin agua, una tierra reseca no puede aportar sus esenciales servicios productivos, ni tampoco cubrir las funciones ecológicas de funcionamiento y regulación de la vida natural.

Sin agua, no se puede disponer del beneficio social, productivo y ambiental que, por ejemplo, representa la agricultura valenciana. Auténtico patrimonio y modelo de tenacidad en su lucha frente al siempre incierto recurso hídrico.

El agua es también un recurso esencial en la producción industrial, en el sector turístico, en la producción energética, en la producción de alimentos, en el mantenimiento del paisaje y, evidentemente, en las condiciones de salud y calidad de la vida humana,.

Prácticamente no existe nada que directa o indirectamente no este relacionado con el agua. Nosotros mismos somos agua en un 70% de nuestro organismo. Somos como un conjunto andante de billones de bolsitas de agua que constituyen nuestras células.

Junto a esta, digamos, esencialidad, nos enfrentamos a escenarios de penuria y de previsiones de empeoramiento. Más que interminables e improductivas discusiones, habría que confrontar actuaciones concretas e insoslayables en distintos niveles.

En el marco de la CV existen, a mi juicio, tres ejes fundamentales de actuación: a) Eficiencia y reciclaje, b) Investigación e innovación c) Conjunto de soluciones tecnológicas.

Sobre el primer punto básico del ahorro, no es necesario insistir. En el segundo aspecto, se debería y podría, impulsar, reorientar y priorizar los objetivos y fines de los centros y grupos de investigación existentes, incorporando además contribuciones de excelencia internacional en el tema del agua. En el paquete de soluciones

tecnológicas cabrían actuaciones de orden interno y otras a abordar dentro de una perspectiva nacional. Este es el gran tema, todavía pendiente, de un gran esfuerzo de entendimiento. En la vieja y reseca piel de Iberia los recursos hídricos fluviales, como el aire, pertenecen a todos. Estamos condenados a entendernos. No se debería permitir que el deterioro de los recursos hídricos produjera además un serio deterioro y conflictos progresivos entre regiones españolas. Creo que la ciudadanía, confundida y estupefacta, espera que los partidos políticos consigan una gran alianza, entendimiento o pacto, justo y equitativo, sobre el agua. Al margen de otras muchas actuaciones, esta es la opción marco prioritaria e ineludible.